

JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ GONZÁLEZ
ANTONIO VERDEJO GARCÍA

**DROGODEPENDIENTES CON TRASTORNO
DE LA PERSONALIDAD**

Guía de intervenciones psicológicas

**BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA
DESCLÉE DE BROUWER**

Índice

Prólogo	15
Introducción	19
1. Aspectos generales de la psicoterapia de los trastornos de la personalidad	23
1. Componentes fundamentales del tratamiento de adicciones y trastornos de la personalidad.....	26
2. Objetivos generales de las psicoterapias de los trastornos de la personalidad.....	30
3. La adherencia al tratamiento como variable clave del éxito de la intervención.....	31
3.1. Relación impulsividad y adherencia.....	35
3.2. La importancia de las sesiones iniciales de terapia .	36
3.3. ¿Por qué es importante cuidar la imagen que tenemos del tratamiento de estos pacientes?	38
4. Retos a lo largo del tratamiento	41
5. La motivación para el tratamiento	52
6. Abordar la egosintonía como estrategia fundamental para el cambio	53
6.1. El momento más adecuado para hablar con el paciente de su trastorno de la personalidad	54

6.2. La psicoeducación.	55
6.3. Como abordar el concepto de cronicidad con el paciente	57
7. Dificultades para producir cambios	58
7.1. La influencia del trastorno de la personalidad en la recuperación del paciente.	59
7.2. La utilidad de psicofármacos junto a la psicoterapia.	61
8. La prevención de recaídas en drogodependientes con trastornos de la personalidad. Revisar un consumo puntual o recaída	62
8.1. Las creencias nucleares relacionadas con la adicción como factor de riesgo de recaída	67
9. La gradualidad de los cambios a lo largo del tratamiento	68
10. Terapia de grupo vs terapia individual	72
2. Técnicas terapéuticas útiles para el tratamiento de los trastornos de la personalidad	75
1. Técnicas específicas para el tratamiento de los trastornos de la personalidad	80
2. Técnicas para la identificación y modificación de creencias nucleares	82
2.1. Para detectar creencias nucleares	83
2.2. Técnicas para modificar esquemas	83
3. La regulación o modulación del temperamento	86
3. Estrategias específicas para el tratamiento de cada trastorno de la personalidad	89
La alianza terapéutica: la relación terapéutica, ideas básica de referencia para la terapia, dificultades más frecuentes en el tratamiento, evitar a lo largo del tratamiento; Estrategias específicas de intervención; Aspectos a tener en cuenta en la terapia grupal; y Principios que guían la intervención con familiares.	
Límite	91
Narcisista	113

Antisocial	123
Histriónico	139
Dependencia	151
Obsesivo-compulsivo	163
Evitación	179
4. Estrategias específicas para la rehabilitación neuropsicológica de drogodependientes con trastornos de la personalidad	189
1. Introducción	189
2. Concepto, bases neurobiológicas y estrategias de rehabilitación neuropsicológica en la patología dual	190
3. Programas de rehabilitación neuropsicológica aplicables en la patología dual	195
3.1. Reentrenamiento cognitivo	195
3.2. Recuperación funcional	197
3.3. Adaptación de los programas a los perfiles psicopatológicos	200
5. Terapia con familiares de pacientes con trastornos de la personalidad	203
1. Aspectos generales de la intervención familiar	203
2. Aspectos relevantes de la intervención	205
6. Indicadores para la evaluación del resultado de la intervención	211
Anexos	221
Referencias	227

Prólogo

El consumo de drogas ha llegado a cifras epidémicas en nuestro país, ocupando los primeros lugares a nivel mundial en el consumo de cocaína y cannabis, sin olvidarnos del siempre omnipresente alcohol, sobre todo en las formas de abuso y dependencia. Tanto unas, las drogas ilegales, como otras, las legales, son responsables de un enorme coste sanitario, social, familiar, económico, etc. Y también personal que no es menos importante. El consumidor abusivo, el consumidor dependiente, el adicto en suma, disfruta en las situaciones iniciales del consumo por el placer y bienestar que le produce la sustancia (reforzamiento). Pero, en poco tiempo, va a sufrir intensamente por no poder controlar su proceso adictivo al convertirse la sustancia que consume en el elemento que le va a marcar su vida, su adicción, sus expectativas, sus metas, sus afectos, sus relaciones, su trabajo e, incluso, su visión del mundo.

Un elemento de gran relevancia para entender todo lo anterior es no sólo la vulnerabilidad biológica que está presente en algunos casos para facilitar el que se pueda convertir en adicto, o la disponibilidad y accesibilidad a la sustancia que en muchos casos explica el posterior consumo y dependencia, sino que las características personales de cada individuo van a facilitar para muchos de ellos un

mayor o menor riesgo de ser consumidor y luego dependiente. Esto se refleja luego, cuando ya la persona es adicta, en que una parte muy importante de ellos, que en algún estudio supera el 50%, van a tener asociados no sólo características de personalidad específicas (ej., la impulsividad), sino el nivel más grave y extremo del continuo en esa persona entre personalidad normal y personalidad patológica, como son los trastornos de personalidad. Pensemos en el trastorno de personalidad antisocial y en el trastorno de personalidad límite como ejemplos bien conocidos en este tipo de personas.

Los trastornos de personalidad complican de modo acusado la aplicación del tratamiento de los adictos a cualquier sustancia y su pronóstico, como bien sabe todo clínico. Tenemos buenos tratamientos para las adicciones pero la comorbilidad, como pasa cuando tienen uno o más trastornos de personalidad, nos pueden hacer fracasar el tratamiento o precipitar la recaída en poco tiempo. Y no podemos quedar de brazos cruzados. Tenemos que actuar para mejorar la eficacia de los tratamientos tanto para que logren la abstinencia como para que no recaigan.

Todo lo dicho hasta aquí indica la relevancia que tienen actualmente los trastornos de personalidad en el abuso y dependencia de sustancias. La presente guía se orienta a ello, a este importante tema, sobre el que hay pocos manuales que sean tan prácticos como el actual.

A lo largo de las páginas de esta Guía de intervención psicológica para el tratamiento de los trastornos de personalidad en drogodependencias se encuentra información muy útil para poder realizar un buen abordaje con estos pacientes que, aparte de su dependencia, tienen asociados un trastorno de personalidad. Otro valor de esta guía es que se enmarca en la psicología basada en la evidencia, siguiendo con ello la aplicación de los mejores tratamientos disponibles, como son los tratamientos psicológicos cognitivo-conductuales.

A lo largo de toda la Guía el lector, el estudiante, o el clínico, irán encontrando los puntos más importantes que hay que tener en cuenta con estos pacientes desde el primer contacto, a lo largo del tratamiento, cuando se les da el alta o cuando están en seguimiento. La

gran utilidad de este libro es que se van presentando los aspectos más relevantes del proceso de tratamiento, cómo abordarlos, los problemas que se pueden presentar y cómo resolverlos. Con ello lo que han conseguido los autores ha sido presentar una guía para el abordaje tanto de los casos simples como de los casos más complejos con esta comorbilidad. La combinación de un conocimiento exhaustivo de la información científica y de la práctica clínica diaria se aprecia en las páginas del libro. Así consiguen orientarnos sobre cómo resolver los problemas que se van presentando en estas personas a lo largo del tratamiento y nos explican de modo fácil lo que se debe hacer en cada fase del tratamiento.

Realmente el que los autores hayan logrado lo anterior no es extraño. Su dilatada carrera clínica e investigadora les ha permitido elaborar un manual/guía de una gran utilidad para el clínico. Además, la guía es clara, cercana, útil, concreta, sencilla, práctica y, al tiempo, profunda, al haber logrado condensar en pocas páginas una gran cantidad de información.

Otra característica destacable de este libro es que los distintos capítulos abordan el tratamiento de las drogodependencias con distintos trastornos de personalidad. Este es un aspecto central en este problema clínico, por las características diferenciales de los distintos trastornos de personalidad, que realmente son de una enorme variabilidad de unos a otros. A lo largo de las páginas se puede ver la riqueza de los tratamientos para cada uno de los trastornos de personalidad existentes y la exhaustiva ejemplificación del adecuado abordaje para cada uno de ellos.

Otro aspecto novedoso del libro es el capítulo dedicado a la rehabilitación neuropsicológica en drogodependientes con trastornos de personalidad. Esta área, nueva en el tiempo, puede aportar importantes novedades en los próximos años en relación con el tratamiento, al poder rehabilitar distintas funciones deterioradas en estos pacientes. Parten del reentrenamiento cognitivo y de los programas de rehabilitación neuropsicológica orientados a la recuperación funcional para aplicar en estos pacientes, programas que describen de modo amplio y especifican cómo aplicarlos.

Es claro que libros como el actual son muy útiles para el psicólogo clínico, como para otros profesionales de la salud mental y muestra que la psicología clínica aporta tratamientos eficaces para múltiples trastornos mentales y del comportamiento. Y, que en el tema del abuso y dependencia de sustancias, y específicamente cuando hay comorbilidad con los trastornos de personalidad, tan difíciles de abordar en la práctica clínica diaria, disponemos de recursos eficaces para hacerles frente. Este libro nos muestra claramente como hacerlo.

Elisardo Becoña Iglesias
Catedrático de Psicología Clínica
Universidad de Santiago de Compostela

Introducción

La guía que se presenta quiere ser un instrumento útil para la práctica de la terapia cognitivo conductual de los trastornos de la personalidad en drogodependientes. Su vertiente práctica ha dejado a un lado los aspectos más teóricos sobre esta cuestión, información que puede encontrarse en numerosas publicaciones de los últimos años.

En este documento se abordan solamente los elementos directamente implicados en el tratamiento de estos pacientes mediante la utilización de estrategias cognitivo conductuales. El documento se divide en varias partes.

La primera, representa un cuerpo común de información para el tratamiento de cada uno de los trastornos, por lo que se describe con carácter general algunas variables muy importantes para el desarrollo del tratamiento que afectan a: la adherencia al tratamiento, el afrontamiento de la egosintonía, la superación de retos, el incremento de la motivación para el tratamiento, las dificultades habituales a las que se enfrenta terapeuta y paciente en el tratamiento, la gradualidad de los cambios a lo largo del tratamiento, revisar consumos puntuales o recaídas y la utilidad del tratamiento grupal vs individual. Atender a estas cuestiones permite poner las bases que posteriormente darán

lugar al desarrollo de estrategias más específicas para diferentes rasgos o síntomas. Con carácter general, se sabe que el tratamiento de estos pacientes debe llevarse a cabo: siendo muy paciente, permitir que pase el tiempo necesario para que el paciente supere cada uno de los retos, dedicar tiempo suficiente a los pacientes, esperar a que las crisis sean debidamente analizadas, dejar tiempo a la improvisación del paciente, permitir que el paciente se sienta importante y capte nuestro interés en ayudarlo, esperar a que aparezcan oportunamente sus demandas para que no se sienta dirigido, permitir los errores como experiencia de aprendizaje, ser conscientes de la lentitud con la que el paciente cuestiona sus creencias, comprender la dificultad que conlleva la modificación de estructuras profundas, etc. Estos aspectos deben convertirse en objeto de nuestra atención desde el inicio del tratamiento, porque solo así, serán útiles las estrategias más específicas. La segunda parte muestra estrategias más específicas para el tratamiento de los trastornos de la personalidad más comunes entre los drogodependientes, incluyendo las que se refieren a la rehabilitación neuropsicológica de los pacientes drogodependientes con trastornos de la personalidad. La tercera incluye estrategias para la intervención con los familiares de estos pacientes y la cuarta, indicadores que pueden servir de guía para que el terapeuta pueda hacer una valoración del resultado de la intervención.

Un aspecto muy importante para el logro de estos objetivos guarda relación con nuestra actitud ante tratamiento de estos pacientes, lo que sabemos de su tratamiento, nuestras expectativas de éxito y nuestra propia confianza en las estrategias terapéuticas que utilizaremos. Por esta razón y a la luz de lo que hasta el momento sabemos del tratamiento de esta psicopatología en adictos, deberíamos desterrar aquellas concepciones que nos lleven a desestimar el esfuerzo, la paciencia, el análisis individualizado de las dificultades, la desesperanza, las expectativas negativas de resultado y el ejercicio de etiquetación del paciente que impida cualquier propuesta terapéutica.

En Martínez-González (2011) se presenta una revisión de las variables más influyentes del tratamiento de los trastornos de la personalidad en drogodependientes. De ese documento se desprenden

algunas cuestiones muy importantes para el tratamiento: la importancia de conocer la clínica de cada trastorno de la personalidad en el drogodependiente; la enorme diversidad de datos epidemiológicos motivado por el uso de diferentes muestras clínicas, las dificultades propias de la evaluación y procedimientos que pueden facilitarla; el impacto de la egosintonía en relación a la evolución y puesta en marcha del tratamiento; la importancia del trabajo en equipo; los retos a los que nos enfrentamos en el tratamiento, la necesaria implicación de la familia; la importancia que tiene la utilización de técnicas efectivas; y la influencia bidireccional entre diferentes psicopatologías (DSM-5, 2013).

En definitiva, la capacidad de influir terapéuticamente en nuestros pacientes no depende exclusivamente de cada una de las estrategias por separado, sino del uso en su conjunto de medidas terapéuticas. Por ejemplo, la pretensión de incrementar la autoestima de un paciente con trastorno de la personalidad por evitación no se logra si no se cuidan muy especialmente la relación terapéutica, la celeridad con la que se alcanzan los objetivos, la idoneidad de los mismos, el afrontamiento puntual de los retos, etc.

Así, aunque se propone una guía de actuación pormenorizada que recoge un conjunto importante de estrategias y técnicas, no serán efectivas si no se desarrollan en el contexto terapéutico idóneo.